



Dossier de prensa

*Orgullo y prejuicios.
En torno al arte de las mujeres*

Amparo Serrano de Haro y África Cabanillas

Sobre el libro

Lejos de quedarse en la queja o la constatación de cómo las mujeres fueron excluidas sistemáticamente de la esfera del arte a lo largo de siglos de desdén y dominio patriarcal, las dos autoras de este volumen van más allá: no sólo nos explican con extremo rigor y documentación de qué forma precisa se llevó a cabo este «ocultamiento de la voz femenina en la historia», sino que nos ofrecen, con propuestas concretas, hacia el presente y el futuro, **la manera en que a partir de ahora deberían organizarse y plantearse las cosas para que la igualdad real de los seres humanos artistas se haga posible, desterrando prejuicios, paternalismos, concesiones caballerosas y principios de autoridad masculinos.** El reto es «elaborar modos, clasificaciones y jerarquías que todavía no existen». **Hay mucho de reparación sanadora en este libro, pues, como se dice, no está guiado sólo por un afán intelectual, sino también por un empeño ético.**

El libro está dividido en 6 capítulos:

1- Retrato de la joven artista: «Nosotras queremos plantear en este capítulo la existencia de la joven mujer con vocación artística que, indudablemente, fue y es una realidad histórica, aunque no ha tenido el eco literario —siempre ha sido soslayada— de su homólogo masculino. Una joven artista que no puede evitar hacer dibujos que dan testimonio, a menudo humorístico, de su vida y familia, ya que la creación es para ella el juego más apasionante, la manera más divertida y natural de expresarse».

2- La cama de Artemisia: «La vida de las artistas, por ser demasiado poco convencional o demasiado libre, es lo que se ha “usado” en su contra, cuando la calidad de la obra era excelente y no dejaba lugar a ninguna duda sobre su equiparación con la de un maestro masculino. En esos casos, la argumentación tenía que buscar alguna otra ruta alternativa que permitiese dejar de lado la cuestión de la factura artística, de la originalidad de la obra y de su altura conceptual».

3- Mujeres abstractas, cuestiones concretas: «La absurda conflagración que se da entre abstracción y mujer se debe a que el concepto mujer siempre ha estado ligado en la cultura patriarcal a lo físico, lo concreto, lo carnal, lo real, la naturaleza, la maternidad, el cuidado; mientras que la abstracción evoca un proceso mental, una especulación intelectual, algo conceptual, ingrátido y elusivo. Durante mucho tiempo, ambas palabras parecían pertenecer a mundos opuestos y, sin embargo, no es así».

4- Trece estrategias de poder en las pintoras surrealistas: «El hecho es, como hemos dicho y repetiremos mientras sea necesario, que no hay nadie en el ámbito de la creación, y menos si es mujer, que triunfe en total soledad. En contra de la visión simplista, tristemente habitual, es necesario entender que no hay ninguna mujer artista que lleve a cabo una carrera sin apoyos masculinos».

5- Consejos bienintencionados para una exposición feminista: Una serie de consejos para organizar una exposición desde la propuesta de las autoras.

6- Parejas en el amor y en el arte: frente al mito del artista solitario, lo cierto es: «Más y más a menudo, la investigación de los hechos nos demuestra las conexiones del artista con el tejido social. Casi siempre esa figura masculina tiene apoyos importantes en esa misma sociedad que supuestamente lo ataca: mecenas, críticos, valedores, grupos, movimientos, hermandades, fraternías, amigos, colaboradores... Aunque sea minoritario, el creador expresa siempre un sentir general. En un lugar destacado de estos apoyos, se encuentra la presencia, la compañía, la paciencia, el sacrificio, la admiración de su pareja, que, en muchos casos, es una mujer».

«Durante mucho tiempo se miraba con sospecha el trabajo de las mujeres y solo se aceptaba si era 'ratificado' por un hombre, también eso explica el mismo desprecio e impunidad que las 'primeras' investigadoras mostraron hacia sus propias colegas mujeres, aspirando a ser las 'primeras' más que las 'necesarias'».

¿Es este libro en sí mismo, por la aboración entre dos historiadoras especialistas, una puesta en marcha de esa nueva manera de trabajar que proponéis, de ese componer una red de apoyo como la que durante siglos han tenido los hombres? Absolutamente, ha surgido de forma natural pero también intencional, aunque también es fruto de una gran amistad y complicidad intelectual de muchos años... pero además nuestra colaboración se extiende también a nuestro Grupo de Investigación PEMS20 que lleva ya en existencia casi siete años y que conformamos un grupo amplio de investigadoras sobre arte y mujer, a pesar de que no hemos obtenido todavía apoyo oficial.

Creemos que durante mucho tiempo se miraba con sospecha el trabajo de las mujeres y solo se aceptaba si era «ratificado» por un hombre, también eso explica el mismo desprecio e impunidad que las «primeras» investigadoras mostraron hacia sus propias colegas mujeres, aspirando a ser las «primeras» más que las «necesarias», aspirando a acaparar poder personal más que reconocer o propiciar el trabajo ajeno, sin citar las fuentes de otras mujeres menos conocidas cuando las usaban etc. Es necesario un cambio ético y estético profundo de la intelectualidad feminista no solo en los temas sino también en las formas de trabajar del feminismo...

Como la canción de Dylan... ¿de verdad los tiempos están cambiando?

Sin duda, creemos que es imposible volver a cuestionar el talento artístico de las mujeres, ni desde un punto de vista histórico (muchas exposiciones y libros avalan la realidad de su existencia y la calidad de su obra que a menudo de ha confundido con la de los hombres, a pesar de las dificultades de todo tipo a las que hicieron frente) ni desde la propia filosofía y sociología de la construcción de lo que denominamos género.

¿Podría parecer a veces que las propias mujeres no acabamos de comprendernos y cuando tenemos la oportunidad y el espacio, no terminamos de salir de los parámetros sin darnos cuenta?

Mientras el poder sea mayoritariamente masculino y no esté bien repartido, es evidente que muchas mujeres encontrarán más rentable y fácil buscar realizar su propia ambición, mediante el sometimiento a los presupuestos patriarcales existentes, que intentar luchar por una situación más equilibrada y libre para todas las mujeres. Y luego, siempre está la ceguera de aquellas que no saben/o pueden hacer un análisis adecuado de las condiciones históricas de desigualdad del pasado y del presente.

En esta sociedad de mensajes cortos y de tergiversaciones, ¿qué os gustaría que se escuchara con claridad de vuestro libro? En el libro tocamos distintos temas, y no se pueden reducir a una o dos frases, pero en general, sería importante para las mujeres y los hombres de la cultura una reflexión sobre aquellas distintas formas de desigualdad aún presentes a la hora de estudiar, juzgar, reconocer y divulgar la obra de las mujeres artistas. Y también entender que no se trata de que las mujeres sean introducidas (de tapadillo) en unos marcos de juicio y apreciación ya establecidos e inmóviles, sino que es necesario una reevaluación y calibración de esos marcos, y en eso estamos...

Sobre las autoras



Amparo Serrano de Haro

Doctora en Historia del Arte y profesora titular de la UNED. Especialista en Arte contemporáneo y mujeres artistas y escritora. Ha publicado diversos ensayos, biografías, traducciones, relatos breves y novelas.

Ha dado conferencias en el Museo del Prado, la Fundación Thyssen, la Fundación March, University of Florida, University of Kentucky, University of South Carolina, Université de Lille (Fr), the Renaissance Society of America (RSA), la Universidad Libre de Bruxelles (ULB), el Instituto Cervantes, etc. Pertenece a las siguientes organizaciones: MAV (Mujeres en la Artes Visuales), AEIHM (Asociación Española de Investigación de Historia de las Mujeres), AMMU (Asociación de Mujeres Matritenses Universitarias), +Mujeres (Murcia) y ECP (European Cultural Parliament).

(+34) 620 95 35 04



África Cabanillas

Doctora en Historia del Arte por la UNED y Máster en Estudios de las Mujeres por el Instituto de Investigaciones Feministas de la Universidad Complutense de Madrid. Sus principales líneas de investigación son la crítica y la historiografía del arte feministas, las pintoras españolas contemporáneas, las fuentes orales y la coeducación. Es Profesora-Tutora del Centro Asociado de la UNED de Sevilla y en 2018 ganó la XX edición del premio Elisa Pérez Vera del Centro de Estudios de Género de la UNED.

Ha publicado artículos, biografías y colaboraciones en diversos libros y ha participado en numerosos seminarios y congresos, lo mismo nacionales que internacionales.

Pertenece a las organizaciones MAV, AEIHM (Asociación Española de Investigación de Historia de las Mujeres) y AMMU (Asociación de Mujeres Matritenses Universitarias).

prensa@treshermanaslibros.com

Fragmentos

«Con permiso de Jane Austen, y deseando que su lectura, como los textos de la admirada escritora, unan un cierto humor a sus proposiciones totalmente honestas y serias, encontramos que son los prejuicios y también el orgullo mal entendido los peores enemigos de un estudio feminista del arte».



«A tenor de gran parte de las exposiciones de mujeres artistas que se celebran hoy en día, parecería que las creadoras no tienen la suficiente categoría: ni calidad, ni originalidad, ni abundancia de obras, para exhibirlas y estudiarlas en solitario».



«Este es el caso de la exposición Historia de dos pintoras. Sofonisba Anguissola y Lavinia Fontana, que tuvo lugar en el Museo del Prado entre 2019 y 2020, ya que, en nuestra opinión, la elección de las creadoras por parte de la comisaria, Leticia Ruiz, no se explicaba de ningún modo convincente. Desde luego, no por tratarse, como se dice en la promoción de la muestra, de dos de las artistas más notables de la historia del arte de la segunda mitad del siglo XVI, puesto que Sofonisba, veinte años mayor, pertenece al Manierismo y Lavinia formaría ya parte del primer Barroco. Tampoco coinciden geográficamente, puesto que sus trayectorias no se cruzan en ningún momento. Sofonisba desarrolló su carrera en Cremona, donde nació, Madrid y, a su regreso a Italia, en Génova y Palermo; mientras que Lavinia nunca se movió de Bolonia, su ciudad natal. En cualquier caso, esta falta de conexión las sitúa a ambas, de entrada, en un lugar incierto desde todos los puntos de vista, lo que no favorece ni la comprensión ni la valoración artística de ninguna de las dos creadoras. Parecería que la única razón de incluir a Lavinia es disimular la pobreza que una exposición que se ocupara solo de Sofonisba habría puesto en evidencia, , ya que no aportaba nada a su estudio reciente. Es más, casi la totalidad de las hipótesis de la muestra provienen de fuentes ajenas a la comisaria, algunas citadas correctamente, pero, por desgracia, otras, presentadas como

ideas originales tuyas son, en realidad, descubrimientos de otros investigadores, lo cual es muy deplorable».



«También en el Museo del Prado tuvo lugar la exposición *Invitadas. Fragmentos sobre ideología y artes plásticas en España (1883-1931)*, entre 2020 y 2021. En esta ocasión, su comisario, Carlos G. Navarro, se equivocó de forma aún más clamorosa, al dedicar la muestra a las mujeres como sujeto, de nuevo sin una conexión justificada, pero, sobre todo, al mezclar, como quien no quiere la cosa, o peor aún, como «corolario imprescindible», a las mujeres artistas con su papel como tema u objeto del arte».



«En nuestra opinión, un claro ejemplo de lo que no debe hacerse es lo que está ocurriendo en torno a las llamadas «las Sinsombrero». Libros, películas y ahora una exposición en el Centro Cultural de la Villa de Madrid dedicada a reunir a una serie de mujeres artistas pertenecientes a las vanguardias en España: Maruja Mallo, Margarita Manso, Marga Gil Roësset, Delhy Tejero, Rosario de Velasco, Ángeles Santos, Ruth Velasco y otras, sin mayor punto en común que su coexistencia en el tiempo/espacio y su género femenino».